

PRESENTACIÓN

DAVID ROAS

Universitat Autònoma de Barcelona

david.roas@uab.cat



El 23 de junio de 2013 falleció Richard Matheson, uno de los grandes maestros de lo fantástico, el terror y la ciencia ficción contemporáneos. Una revista como *Brumal* no podía dejar pasar la ocasión de rendirle el necesario homenaje: sirva el presente monográfico como un modesto tributo a la obra y la memoria de este autor excepcional.

No creo exagerar si afirmo que Matheson ya había alcanzado en vida la categoría de clásico (en el mejor sentido del término), tanto por la calidad como por la repercusión y, sobre todo, el influjo que ha tenido su amplia obra. Esto es lo que escribía, por ejemplo, Stephen King en su introducción a *I Am Legend*, una de las obras maestras de Matheson: «When people talk about genre, I guess they mention my name first, but without Richard Matheson I wouldn't be around. He is as much my father as Bessie Smith was Elvis Presley's mother. He came when he was needed, and these stories hold all their original hypnotic appeal».

Basta recorrer la inmensa obra de Matheson para darse cuenta de ello. Y sólo voy a citar aquí ejemplos bien conocidos: en primer lugar, resulta obligado mencionar tres de sus novelas más celebradas (todas ellas, dato a destacar, adaptadas al cine, algunas en más de una ocasión, eso sí, no siempre con acierto): *I Am Legend* (1954), *The Shrinking Man* (1956) o *Hell House* (1971). A continuación, destacar sus numerosos guiones para cine y televisión, entre los que destacan los que escribió para la excepcional serie *The Twilight Zone* (muchos de ellos basados en sus propios cuentos), las adaptaciones de diversos

cuentos de E.A. Poe que realizó para Roger Corman (*House of Usher, Pit and the Pendulum, Tales of Terror, The Raven*), el guión –también basado en un cuento suyo– de la terrorífica *Duel* (1971), la primera película de Steven Spielberg, así como los de la serie de tv *The Night Stalker* (1972–1974). A todo ello hay que añadir, por supuesto, la importante cantidad de relatos –entre los cuales hay verdaderas obras maestras de lo fantástico, el terror y la ciencia ficción– que publicó en revistas y volúmenes entre 1950 y 1970, recogidos después en el libro *Collected Stories* (1989). No puedo dejar de mencionar aquí, en relación a su narrativa breve, que el lector en español está de enhorabuena pues recientemente la editorial barcelonesa Gigamesh ha empezado a publicar la traducción de las *Collected Stories* en dos volúmenes: el primero (compuesto por 42 relatos) ha aparecido en marzo de este año con el título *Nacido de hombre y mujer, y otros relatos espeluznantes. Cuentos fantásticos 1*. A este seguirá en breve una segunda entrega titulada *Pesadilla a veinte mil pies, y otros relatos espeluznantes*.

Una obra inmensa que, además, le ha valido la obtención de varios de los premios –tanto literarios como cinematográficos– más importantes en el mundo de lo fantástico y la ciencia ficción, como el Hugo, el Edgar Allan Poe, el British Fantasy o el World Fantasy Award, por sólo mencionar algunos.

Resulta revelador que Matheson empezara su carrera literaria con un cuento de horror –«Born of Man and Woman» (1950)– en el que aborda la monstruosidad apartándose de los caminos trillados hasta ese momento para tratar dicha temática. Porque ese es quizá uno de los rasgos esenciales de su obra: ya sea cultivando lo fantástico, el terror o bien la ciencia ficción, se percibe siempre en Matheson una constante búsqueda de formas y temas que inquieten a un lector que cada vez conoce mejor esos géneros (gracias no sólo a la literatura sino también al cine y a la televisión). Aunque eso no significa que en ocasiones Matheson también emplee temas y formas más tradicionales: él mismo, por ejemplo, calificó su célebre relato «The Slaughter House» como de «estilo victoriano».

Esa exploración de lo inquietante en sus múltiples facetas se corresponde, como el propio autor reconoce en el prólogo de sus *Collected Stories*, con una idea central que recorre sus narraciones literarias, cinematográficas y televisivas: «El tema recurrente de toda mi obra, y por supuesto de esta recopilación de relatos, es el siguiente: el individuo aislado que trata de sobrevivir en un mundo amenazador» (cito por la traducción española recogida en el citado volumen *Nacido de hombre y mujer y otros relatos espeluznantes. Cuentos*

fantásticos 1, p. 18). Basta mencionar aquí dos ejemplos muy claros: los inútiles esfuerzos por sobrevivir del último humano en un mundo dominado por los vampiros (*I Am Legend*), o la lucha también a solas contra el inhóspito (e irónicamente cotidiano) entorno que rodea al minúsculo protagonista de *The Shrinking Man*. No es extraño que Matheson califique su estilo de «perspectiva paranoica»: porque si bien muchas veces esa amenaza es real (como en los ejemplos que acabo de citar), en otras ocasiones no es más que una proyección de miedos y angustias imaginarios en relación a la vida en sociedad, el matrimonio, la paternidad, o la propia escritura. Miedos que Matheson no sólo explora desde los estrictos cánones de lo fantástico o la ciencia ficción, sino también desde el humor, un rasgo de su obra que quizá no se ha destacado como merece: el lector tiene una perfecta muestra en sus cuentos «Clothes Make the Man», «To Fit the Crime», la delirante parodia que articula «The Disinheritors», o, sobre todo, «Legion of Plotters», una obra maestra del humor grotesco sobre la paranoia de un individuo atormentado por los recelos ante el resto de humanos con los que debe convivir.

Así pues, ya sea en lo fantástico o en la ciencia ficción, Matheson –como afirma Iván Gómez en el primer artículo recogido en el presente monográfico– «ve donde el ser humano deja de ver. Escribe sobre los límites de lo comprensible y de lo aceptable, sabedor de que todo aquello que no podemos *ver, entender y descodificar* no puede ser *aceptado* por el ser humano. Y en esa zona oscura, donde el modelo heurístico falla y se plantea una *ausencia*, se desarrollan los mejores relatos del escritor estadounidense» (p. 17). Y todo ello en un espacio cotidiano que progresivamente se va escorando hacia lo imposible y terrorífico, sin vuelta atrás. Tres ejemplos paradigmáticos: el avión asaltado por un monstruo en «Nightmare at 20000 Feet»; el aparato de televisión que en «Through Channels» devora a los padres del niño protagonista; o el portal a otra dimensión que se abre en una casa cualquiera en el inquietante «Little Girl Lost», basado en una anécdota real del propio Matheson y que traduce ficcionalmente uno de sus miedos más cotidianos.

No quiero extender más esta introducción, pues el lector encontrará una mejor y más profunda explicación de la obra de Matheson en los cinco artículos recogidos en el presente monográfico, los cuales –sumados– componen un detallado abordaje a la poética fantástica del genial escritor estadounidense.

En el primero de los artículos, si bien se presenta como un estudio comparado entre su novela *Hell House* (*La Casa Infernal*, 1971) y la adaptación cinematográfica dirigida por John Hough, *The Legend of Hell House* (1973), Iván Gómez ofrece una excelente reflexión sobre algunos de los rasgos principales del estilo fantástico de Matheson, aplicables tanto a sus obras literarias como cinematográficas y televisivas. De ahí que el monográfico se abra con este trabajo. Tras esa excelente introducción a la obra del autor americano, Iván Gómez focaliza su interés en el tratamiento de los espacios físicos y psíquicos, espacios infernales, inhóspitos e inhabitables transitados por sujetos problemáticos o inadaptados que tratan de sobrevivir a fuerzas que exceden sus capacidades de comprensión. Excelente metáfora de la situación del individuo en una realidad que siempre le sobrepasa.

Los dos artículos que vienen a continuación se centran en obras estrictamente literarias. Así, Francisco de León analiza el renovador tratamiento de la figura del vampiro en el cuento «Bebe mi sangre» y en la novela *I Am Legend*. Para ello, el autor de este trabajo realiza primero un inteligente análisis de la historia del vampiro y sus modificaciones y evoluciones hasta llegar a la ficción posmoderna, destacando también las perversiones comerciales que ese monstruo ha sufrido. Un análisis que le permite demostrar que el vampiro, pese a todo, no es una figura acabada, que es posible revitalizarla, como demuestran las obras de Matheson que él analiza. En la primera, el uso de la figura infantil abrió interesantes caminos para el mítico monstruo; y en *I Am Legend*, la epidemia vampírica se convierte en un antecedente de lo que más tarde ocurrirá con el monstruo posmoderno por excelencia: el zombi. En ambos textos, eso es lo esencial, Matheson propone una inquietante reflexión sobre el Monstruo como la gran metáfora del Otro... y de nosotros mismos.

Por su parte, Marta Miquel ofrece en su artículo un detallado análisis de la novela *A Stir of Echoes* (1958), donde Matheson juega con los tópicos de la *ghost story* y, más en general, con la tradición del *American Gothic* (formas y temas que volverá a visitar en otras muchas de sus narraciones, sobre todo en aquellas donde juega con el motivo de la casa encantada, como ocurre en «The Slaughter House» y en *Hell House*). Una tradición que bebe de la obra de autores como Edgar Allan Poe, escritor que Matheson conocía muy bien (vuelvo a recordar aquí que realizó la adaptación de varios de sus cuentos para el director Roger Corman). Así, *A Stir of Echoes* no sólo se sitúa, como decía, en la tradición del *American Gothic* sino que, además, mantiene claras relaciones intertextuales, que la autora del artículo analiza de forma minuciosa.

El cuarto artículo enlaza con el que abre el monográfico, pues también propone un análisis comparado entre la novela *Hell House* y su adaptación cinematográfica (*The Legend of Hell House*, 1973), aunque la perspectiva que en este caso utiliza Rubén Sánchez Trigos es algo diferente. Lo que le interesa demostrar es cómo la novela y la película articulan el mismo discurso temático: el enfrentamiento que mantienen la visión científica y la visión religiosa desde que la irrupción del racionalismo en el siglo XVIII pusiera en cuestión la concepción sobrenatural de la realidad postulada por la religión y la superstición, un enfrentamiento personificado en el texto en las figuras de Barret (un científico) y Tanner (una médium). Ese choque, al mismo tiempo, cuestiona la propia función de lo fantástico, puesto que tales explicaciones anulan la imposibilidad del fenómeno, rasgo definidor de dicha categoría. El propio Matheson, como demuestra el autor del artículo, evita tomar partido ante esas dos posiciones, apostando por una solución conciliadora (encarnada en los personajes supervivientes de la historia) que integra las visiones científicas y sobrenatural-religiosas defendidas por Barrett y Tanner. Un interesante debate no sólo sobre la creencia y lo imposible, sino también sobre los propios límites de lo fantástico.

El monográfico se cierra con el artículo de Ben Kooyman, que también explora las peculiaridades de otra adaptación cinematográfica de un texto de Matheson: en este caso, la versión que el film *Somewhere in Time* (1980) –cuyo guión firmó el propio Matheson–, propone de la novela *Bid Time Return* (1975), una de sus obras más importantes en el género de la ciencia ficción. Kooyman divide su análisis en dos partes: por un lado, el estudio comparado entre los dos textos; y, por otra, a partir de ese análisis, evidenciar las desviaciones que plantea la película, que él mismo califica de «critical transformation», puesto que realiza una reinterpretación ideológica de su fuente novelesca. Así, tras analizar las modificaciones y las razones que las justifican, Kooyman concluye: «The film thus exemplifies Matheson's savvy as adapter (as well as director Szwarc's) and reinforces that fidelity is not the crux of successful adaptation» (p. 105).

